

Shona García Valle

(Chiclayo, 1930 – Lima, 2013)



Gracias

La coincidencia de llamarla fácilmente *Shonita* da cuenta de su impactante ternura, su amigable exigencia y su transparente mirada, más allá de dimensiones físicas acordes más bien con su enorme simpatía, su amplio conocimiento, su generoso aporte, su profunda visión o su multifacética dedicación como maestra.

La conocí en 1958, cuando apareció en el colegio Sophianum como mi profesora de Inglés, gracias a la iniciativa del padre Romeo Luna Victoria, sj. Se corrió la voz de que venía a conocer la Congregación del Sagrado Corazón, después de su "conversión", como le gustaba decir. Con sus infaltables turbantes y abrigo negros, demostró un dominio de las ciencias que nos explicaba además con mucha paciencia y claridad meridiana, como buena egresada de Farmacia y Bioquímica de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). De San Marcos también es su título de profesora de Secundaria, y gozó con los cursos de posgrado en Historia, su apasionado interés.

Qué alegría cuando la veía llegar al Noviciado de Chorrillos en 1963 para, luego, partir al de Frascati, en Roma, para concluir esa etapa de su vida religiosa diplomándose en Teología antes de dedicarse plenamente a la Educación. Llevó cursos de perfeccionamiento en Tecnología Educativa en el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación del Ministerio de Educación (INIDE) y en la Universidad de Tallahassee, Florida, pero, sobre todo, siguió intensamente un ritmo de autoformación acuciosa hasta que las fuerzas la acompañaron, es decir, hasta hace poco.

Fue asombrosa y fecunda su actividad a nivel nacional e internacional, y prolífica su producción de artículos y trabajos, sobre todo en el tema curricular, sin que se queden atrás los documentos pedagógicos para estudiantes y para docentes y formadores de docentes. Por eso fue requerida para participar en el equipo consultivo de la Reforma Educativa en 1971, en el Comité Coordinador de Investigación, así como en Currículum y Tecnología Educativa (1974), y como miembro del Consejo Superior de Educación (hasta 1977), todo esto conjugado con su aporte a la evaluación de las obras educativas de la Congregación y su participación en el Capítulo General de Roma o en el gobierno provincial del Perú, lo que la llevó a una serie ininterrumpida de iniciativas a nivel latinoamericano e internacional, por las que organizó encuentros de docentes y directores en diferentes países. La Conferencia de Religiosos del Perú la invitó a integrar su Comisión de Educación (1978-1980), y la Comisión Internacional de Educación para la Enseñanza - Centro Regional de Educación para América Latina y el Caribe

(ICET-CREALC) la tuvo dos años como miembro de su Comité Directivo (1988-1989).

Pero lo que a Shona le encantaba era el trabajo cotidiano con jóvenes y docentes. En el colegio Madre Admirable de El Agustino animó la experimentación de 1977 a 1980; después fue al Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico, del que fue Directora Académica por una década, y del que posteriormente se escapó para ser profesora de Metodología en el Instituto Superior de Estudios Teológicos de Lima, hasta que Jaén (Cajamarca) se la llevó como Subdirectora al Instituto Pedagógico Superior (ISP) Víctor Andrés Belaúnde y como asesora de Formación Magisterial del Vicariato Apostólico de 1990 a 1996. Para entonces había participado ya con entusiasmo y lucidez como asociada fundadora de Foro Educativo, que la ha reconocido últimamente como socia distinguida y honoraria, dada su avanzada edad. Coincidentemente, este año también la Alcaldesa de Lima le entregó la Medalla al Maestro, junto con otros sobresalientes educadores. Ya en años anteriores fue reconocida con las Palmas Magisteriales en el grado de Maestro (1989) y como Amauta (2004), pero también con las Palmas Académicas de Francia (1992) y hasta mencionada en *Top People in Peru 97* (Perú Reporting).

Sin embargo, no puedo dejar de dedicar un párrafo aparte a su significativa entrega a la formación docente en el Perú. ¡Cómo agradecerle su infatigable y creativa contribución a lo largo y ancho del país!, pero muy particularmente su aporte como consultora sin horario ni condiciones de la Dirección Nacional y de los ISP del interior. En esta pasión suya no disimulada "no paró" de producir, de estimular, de aconsejar, de reinventar. ¡Quién no la conoce y reconoce! Tampoco se negó a escribir en múltiples revistas ni a compartir los materiales de que disponía, sin remilgo alguno. Se le admiraba por su competencia, pero creo que mucho más por su amistad sin doblez, sin discriminación, sin egoísmo alguno. (Creo que esa palabra no ha estado nunca en su diccionario.)

El 12 de noviembre último se nos fue. Como dice Gróver Pango: "Shona García Valle se ha marchado con su sabiduría, sencillez, compromiso y sus frases contundentes". **T**

¡Qué vacío nos dejás y qué desafío, al mismo tiempo!

GRACIAS, SHONITA, POR TU RIQUÍSIMA EXPERIENCIA DE VIDA COMPARTIDA GENEROSAMENTE.

Tu hermana rscj,
Rosario Valdeavellano